

Petición al Obispo Peter Baldacchino

Diócesis de Las Cruces

Asunto: Firme oposición a la influencia y las prácticas del Camino Neocatecumenal en nuestra diócesis.

Resumen de la petición

Nosotros, los fieles de la Diócesis de Las Cruces, solicitamos respetuosa e inequívocamente que no se asignen sacerdotes formados en el Camino Neocatecumenal a nuestras parroquias, que no se permita la promoción de este movimiento dentro de nuestra comunidad, y que no se continúe con el desarrollo ni la promoción del Seminario Redemptoris Mater. La introducción del Seminario Redemptoris Mater—sin la debida comunicación a los sacerdotes y parroquias—ha causado confusión, división y tensión dentro de nuestras comunidades. Estos resultados sugieren negligencia, supervisión inadecuada y una falta de cuidado y liderazgo apropiados por parte de un padre espiritual. Si bien reconocemos la presencia del Seminario Redemptoris Mater, instamos firmemente a que sea retirado y que la formación sacerdotal en nuestra diócesis permanezca libre de la influencia y presión del Camino Neocatecumenal. Insistimos en que las prácticas del Camino Neocatecumenal sean descontinuadas en nuestra Diócesis.

Nos preocupa profundamente que las prácticas teológicas, litúrgicas y pastorales asociadas al Camino Neocatecumenal no sean compatibles con la vida espiritual, la tradición litúrgica ni las necesidades pastorales de nuestras comunidades locales.

Pedimos un compromiso más firme con el fomento de vocaciones dentro de nuestras propias comunidades, el apoyo a los sacerdotes que ya sirven fielmente aquí, y una formación sacerdotal arraigada en las enseñanzas permanentes de la Iglesia, en la liturgia sagrada y en plena comunión con la tradición católica universal.

Petición completa

Estimado Obispo Baldacchino,

Nosotros, los fieles firmantes de la Diócesis de Las Cruces, nos dirigimos a usted con profundo respeto, sincera preocupación y amor por la Iglesia. Le escribimos para expresar nuestra clara y firme oposición a cualquier plan que introduzca sacerdotes formados por el Camino Neocatecumenal en nuestras parroquias o que continúe con la operación del seminario afiliado a dicho movimiento establecido recientemente en nuestra diócesis. Si bien reconocemos que el seminario ya ha abierto sus puertas, creemos firmemente que debe ser clausurado. Le pedimos respetuosa pero urgentemente, señor Obispo, que tome acción inmediata y decidida para detener su desarrollo y presencia, ya que su funcionamiento representa una seria amenaza a la unidad, integridad litúrgica e identidad pastoral de nuestra Iglesia local.

Nuestras preocupaciones:

1. Rechazo de innovaciones litúrgicas

Las prácticas litúrgicas del Camino Neocatecumenal se apartan de las normas establecidas por el Misal Romano y la Congregación para el Culto Divino. Nos oponemos firmemente a la

introducción de desviaciones litúrgicas en nuestras parroquias —en particular aquellas que alteran la celebración de la Eucaristía de forma que oscurecen su carácter sacrificial, socavan la unidad de los fieles o disminuyen la reverencia hacia el Santísimo Sacramento. Pedimos que todas las liturgias en nuestra diócesis se celebren conforme al Rito Romano aprobado por la Iglesia.

Algunos ejemplos críticos de esta incompatibilidad:

- **Falta de transparencia y desviación litúrgica:** Las liturgias del Camino suelen realizarse en ámbitos privados, incluyen reflexiones personales tras la homilía, y otras prácticas que se apartan de las normas del Rito Romano. Estas prácticas generan confusión doctrinal y atentan contra la unidad en el rito.
- **Prácticas irreverentes con la Eucaristía:** Distribuir la Eucaristía sentado o pasándola de mano en mano reduce la reverencia hacia la Presencia Real, corre el riesgo de profanación y angustia a los fieles devotos.
- **Estética litúrgica y música:** Nos preocupa la sustitución del arte católico tradicional por las obras distintivas de Kiko Argüello, así como la introducción de música y danzas litúrgicas no tradicionales. Estas innovaciones distraen de la solemnidad que debe marcar la Santa Misa y alejan a muchos fieles.

Estas son solo algunas maneras en que las prácticas del Camino Neocatecumenal se apartan de la riqueza, reverencia y continuidad de la tradición litúrgica católica. En vez de promover la influencia de un movimiento externo, pedimos una inversión renovada en nuestra Iglesia local: fortalecer la vida parroquial, apoyar a nuestros sacerdotes y fomentar vocaciones con una formación fiel a las enseñanzas universales de la Iglesia.

2. Rechazo firme a sacerdotes neocatecumenales en nuestras parroquias

Lo expresamos claramente: **no queremos sacerdotes del Camino Neocatecumenal sirviendo en nuestra diócesis**. Su formación, prácticas litúrgicas y métodos pastorales difieren significativamente de los de nuestra tradición diocesana. Su presencia probablemente causaría división, confusión y desunión espiritual. Esta no es una objeción contra individuos, sino contra un enfoque eclesial que consideramos inadecuado para nuestras parroquias y nuestra cultura.

3. Preservar la identidad de nuestro presbiterio diocesano

Actualmente, nuestra diócesis cuenta con solo 17 sacerdotes diocesanos, y se espera que nueve se jubilen en los próximos ocho años. El plan de traer 11 sacerdotes del Camino Neocatecumenal —ninguno originario del sur de Nuevo México— implicaría, en efecto, una redefinición total de nuestro clero diocesano. Esta transformación drástica, basada en un movimiento con prácticas controvertidas, **no es aceptable**. Creemos que dañaría gravemente la unidad diocesana, la continuidad litúrgica y la vida parroquial.

4. Formación en seminarios tradicionales aprobados por la Iglesia

Nos preocupa profundamente la formación de los jóvenes que disciernen el sacerdocio diocesano. Nos alarma especialmente que su año propedéutico esté bajo la dirección exclusiva de un sacerdote afiliado al Camino Neocatecumenal. Esta estructura **no es apropiada** para seminaristas diocesanos. La formación inicial debe realizarse en el corazón de la Iglesia diocesana, bajo clérigos que representen fielmente su identidad litúrgica, pastoral y teológica.

Instamos a que todos los nuevos seminaristas diocesanos sean enviados a seminarios consolidados, reconocidos por su fidelidad al Magisterio, formación académica y espiritual rigurosa, y celebración reverente de los sacramentos. Estos seminarios han demostrado ser eficaces en la preparación de sacerdotes santos y fieles.

Cabe destacar que en los últimos seis años nuestra diócesis no ha producido **ni una sola vocación local**, a diferencia de épocas anteriores en las que surgían de una a dos vocaciones anuales. Consideramos imprescindible retomar el fomento activo de vocaciones autóctonas, arraigadas en el legado espiritual, litúrgico y teológico que ha sostenido al sacerdocio católico durante siglos.

5. Revitalizar la vida parroquial, no reemplazarla

En lugar de seguir desarrollando un seminario afiliado a un movimiento externo, solicitamos una inversión renovada en lo que ya existe: nuestras parroquias. Nuestra diócesis necesita urgentemente una catequesis sólida —firmemente enraizada en la enseñanza auténtica de la Iglesia universal, no moldeada por métodos o interpretaciones particulares del Camino Neocatecumenal.

Necesitamos ministerios juveniles y familiares vibrantes, alcance pastoral a los alejados, y apoyo integral a nuestros sacerdotes. Los clérigos que han servido fielmente merecen ser fortalecidos, no desplazados por misioneros formados externamente cuya teología y enfoque pastoral distan mucho del que nuestras comunidades conocen, confían y valoran espiritualmente.

Oramos...

...para que bajo su cuidado pastoral, nuestra diócesis se mantenga fiel a la auténtica tradición de la Iglesia, y que toda iniciativa sirva a la unidad del Cuerpo de Cristo. Le pedimos que escuche la voz de su rebaño, que no desee que el Camino Neocatecumenal transforme la identidad de nuestras parroquias ni de nuestro clero. En estos tiempos de desafíos, elijamos el camino de la fidelidad, la claridad y la comunión con las ricas y universales tradiciones de nuestra fe católica.

Confiando nuestra súplica al Espíritu Santo, permanecemos,

Suyos en Cristo,

Los fieles de la Diócesis de Las Cruces



Llamado a la acción

Firma esta petición si estás de acuerdo con lo siguiente:

- Rechazo claro y firme a la introducción de sacerdotes del Camino Neocatecumenal en nuestra diócesis. Su presencia traería confusión litúrgica, divergencia teológica y desunión pastoral.
- Preservar la celebración tradicional de la Misa según el Misal Romano y las normas de la Iglesia, sin adaptaciones no autorizadas.
- Fomentar vocaciones dentro de nuestras comunidades, con seminaristas que comprendan nuestra gente, cultura y necesidades.
- Enviar a nuestros seminaristas a seminarios consolidados, fieles a la doctrina y tradición católica.
- Renovar la vida parroquial y el alcance pastoral, especialmente hacia los alejados, con métodos probados de evangelización y cuidado pastoral.
- Apoyar a nuestros sacerdotes diocesanos actuales, garantizando que reciban el respeto, la formación y el acompañamiento necesarios para continuar su vocación con gozo y fidelidad.

Al firmar, te comprometes con la unidad, la tradición y un futuro arraigado en el camino probado de la Iglesia, no en movimientos externos divisivos y desconocidos.

Nombre y Apellido	Parroquia	Firma

Por favor, imprima la petición y guarde una copia para sus registros. Envíenos únicamente esta página —“Llamado a la Acción”— llenada en la parte inferior con sus datos y firma. (Una petición por persona.)

Envíela por correo a:

P.O. Box 1440

Mesilla Park, NM 88047

¡Gracias por su apoyo!